

Narrativas del lienzo de la guerra en los trazos de niños colombianos

Narratives of the canvas of war in the strokes of Colombian children

Steve Fernando Pedraza Vargas

stevepedraza@usta.edu.co

<https://orcid.org/0000-0001-6332-8052>

Teléfono: + PBX: 601 5878797 Ext

Universidad Santo Tomás

Facultad de Psicología

Bogotá - República de Colombia

Edgar Armando Urrego Rodríguez

edgarurrego@elpoli.edu.co

<https://orcid.org/0000-0001-6332-8052>

Teléfono: + 57 3113356223

Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid

Facultad Comunicación Audiovisual

Medellín Departamento de Antioquia

República de Colombia



Aribel Contreras Suárez

aribel.contreras@ibero.mx

<https://orcid.org/0000-0003-4275-5789>

Teléfono: + 52 5659062722

Universidad Iberoamérica de México

Licenciatura en Negocios Globales y

Enlace de Internacionalización

México D.C. - México

Recepción/Received: 01/07/2024
Arbitraje/Sent to peers: 02/07/2024
Aprobación/Approved: 25/07/2024
Publicado/Published: 15/10/2024

Resumen

Esta investigación aborda los significados que niños y niñas han construido frente a situaciones de vulnerabilidad social (conflicto armado, consumo de sustancias psicoactivas y maltrato infantil); así como los recursos y las potencialidades que han movilizado y generado a partir de su participación en un espacio protector. Esto con el propósito de afrontar las condiciones adversas de los contextos en los cuales habitan. La metodología plantea un ejercicio hermenéutico de los contenidos presentes en expresiones gráficas elaboradas por los participantes (45 sujetos) y un conversatorio con expertos temáticos (6 sujetos). El tratamiento de estos aspectos, a partir de las realidades situadas de estos sujetos, busca aportar a la construcción del conocimiento sobre la vulnerabilidad social en sí donde se traza como boceto al arte como estrategia de intervención social, la construcción de escenarios de paz y democracia y, por supuesto, al reconocimiento de los niños y las niñas como agentes en los desafíos transicionales hacia la reconciliación en Colombia.

Palabras clave: narrativas, vulnerabilidad social, contextos protectores, expresión gráfica, reconciliación.

Abstract

This research addresses the meanings that boys and girls have built in situations of social vulnerability (armed conflict, consumption of psychoactive substances and child abuse); as well as the resources and potentialities that they have mobilized and generated from their participation in a protective space in order to face the adverse conditions of the contexts in which they live. The methodology proposes a hermeneutic exercise of the contents present in graphic expressions elaborated by the participants (45 subjects) and a conversation with thematic experts (6 subjects). The treatment of these aspects, from the situated realities of these subjects, seeks to contribute to the construction of knowledge about social vulnerability itself where art is drawn as a sketch as a strategy of social intervention, the construction of peace and democracy scenarios. And, of course, the recognition of boys and girls as agents in the transitional challenges towards the reconciliation in Colombia.

Keywords: narratives, social vulnerability, protective spaces, graphic expression, reconciliation

Introducción

Steve Fernando Pedraza Vargas, Edgar Armando Urrego Rodríguez, Aribel Contreras Suárez. Narrativas del lienzo de la guerra en los trazos de niños colombianos

La Convención Internacional –celebrada en Ginebra en 1924– puso en el escenario internacional la protección a los derechos del niño, a través de un discurso que se ratificó en 1959 con la Declaración Universal de los Derechos del Niño (Bruñol, 1999, p. 26). Estos movimientos instalaron en América Latina dispositivos jurídicos, educativos, artísticos, políticos, y de otros resortes, cuya finalidad siempre trazó un horizonte: salvaguardar los derechos y el bienestar de la infancia.

Las políticas públicas en Colombia han venido sorteando con sus programas y proyectos esa gran dificultad de cumplir el principio de “universalidad” que promulga la Convención y como escollo se muestra la profunda crisis que soportan cientos de familias que se ven abocadas al desplazamiento forzado interno, que para 2013 señalaba a Colombia en el primer puesto, con 5.5 millones de desplazados, datos del informe de ACNUR (Urrego, 2011, p. 32) y para el año 2017 la cifra alcanzaba a 7.7 millones de desplazados en el territorio colombiano (Prieto et al, 2021, p. 14).

Proteger los derechos de los niños, niñas y jóvenes adolescentes implica llegar a ellos donde estén y como estén. Cabe señalar que el principio de universalidad justo ordena a las naciones respeto a los derechos del niño (Bruñol, 1999), resaltando el derecho a una educación de calidad y para la paz (Mockus et al., 1999, p. 20).

Las realidades fotografiadas del conflicto armado en Colombia evidencian que la mayoría de las personas que se encuentran entintadas por esta problemática son niñas, niños y jóvenes a quienes se les han vulnerado o arrebatado por completo sus derechos en todas las áreas. Lo cual también es resultado de problemas estructurales como la distribución inequitativa de las riquezas y la exclusión social (Defensorías del Pueblo, 2002; Watchlist on children and armed conflict, 2004; Montoya, 2008; Torrado et al., 2009; Hernández y Restrepo, 20; Niño, 202; Valencia, Ramírez, Fajardo y Ospina, 2015). A partir de esta referencia se puede entender cómo en muchos casos la socialización de los niños y las niñas ha estado dominada por principios adultocéntricos a partir de los cuales se posicionan las subjetividades de los niños y niñas desde actitudes pasivas y demandantes de cuidados, desde el silencio a cambio de la escucha, y desde un sistema social y político que reclama crecimiento económico como sinónimo de bienestar (Ospina, M., et. al., 2018, p.210).

En este sentido, el objetivo de esta investigación se centra en identificar algunas de las narrativas dominantes de una población objeto, compuesta por niños y niñas en torno a las condiciones de vulnerabilidad social que han experimentado a lo largo de sus vidas, haciendo eco de sus vivencias y experiencias. Identificar algunas huellas de violencia que quizás hayan permeado la memoria de los y las infantes. Por este motivo, la macro categoría de exploración conceptual es la vulnerabilidad social. Por ende, aquellas condiciones relacionadas con ésta que caracterizan la situación de vida de muchos niños y niñas colombianos, en especial de quienes acuden al Programa Cultivarte de la Fundación Bolívar Davivienda, como espacio protector.

Si bien entre los niños y niñas con los que se trabaja en estos espacios se han identificado diversidad de condiciones de riesgo que incrementan la vulnerabilidad social, se hace énfasis en las siguientes por ser predominantes y, en consecuencia, foco de este estudio: conflicto armado, consumo de sustancias psicoactivas y maltrato infantil. Como condición de favorabilidad primordial se abordarán los espacios protectores por la importancia que tienen para las niñas, niños y jóvenes participantes en el estudio. Los espacios protectores generan a su vez unos matices vinculados con las expresiones artísticas de la población objeto de estudio, que nos sugiere arriesgar algunas interpretaciones asociadas a su condición de vulnerabilidad.

El arte como aproximación a las lecturas sociales, al modo y manera en que palpitan las tensiones humanas y estas cobran vida en los trazos, dibujos, grafos de los niños y niñas del programa (De la Rosa González, 2015, p. 34).

Vulnerabilidad social

Según el Departamento de Planeación Nacional - DNP (2007) la vulnerabilidad hace referencia al “grado en el cual un sistema o una población resultan o pueden resultar perjudicados o deteriorados como consecuencia de un estímulo o *shock*” (Turner, 2003, citado por DNP, 2007, p. 7), afectando su bienestar. Esta comprensión de la vulnerabilidad la asume como un proceso dinámico que implica tres dimensiones, a partir de lo propuesto por Heitzmann et al. (2002, citado por DNP, 2007, p.10), que son: 1) la necesidad de identificar aquello que determina la negatividad de un suceso o situación por sus consecuencias para un sistema o población, 2) aquellos factores que determinan la vulnerabilidad o que un sistema sea susceptible de estar o verse perjudicado, y 3) cómo se puede medir e identificar la vulnerabilidad de un sistema o una población.

El DNP redefine el concepto de vulnerabilidad en clave de pobreza, la cual será entendida como aquella que ocurre cuando una persona experimenta una privación fundamental. Es decir, la carencia de las capacidades básicas o esenciales para su bien-estar” (CPRC 2004-05, citado por DNP, 2007, p. 8). Es de anotar que el DNP comprende la pobreza como un concepto multidimensional en el que se comprenden aspectos básicos que afectan la calidad de vida de las personas.

El concepto de vulnerabilidad ha sido estudiado desde otras perspectivas que se distancian de la pobreza. Esto se debe a que la vulnerabilidad, en especial en países como Colombia, va más allá de lo referido a las condiciones de pobreza (Alvis Guzmán, et. al. 2008, p. 42). Por ello, es preciso recordar el concepto de vulnerabilidad de los años 80s cuando se definió como la “indefensión frente a eventos y situaciones críticas” y se relacionó con las series de respuestas dadas ante ese tipo de situaciones (Chambers, 1989, citado por Lampis, 2010, p. 231).

De esta manera, esta perspectiva se centra en cómo y por qué se genera la pobreza. Como señala Sen (1981, citado por Lampis, 2010. p. 224) aquello que determina que una persona sea vulnerable es el acceso a un conjunto de “dotaciones iniciales” de tipo económico y relacional, que puede movilizar, utilizar o transformar para afrontar situaciones críticas que amenacen su bienestar y el de su familia. Posteriormente a esta propuesta, se presentan aportes de autores como Chambers y Moser (citados por Lampis, 2010, p. 226), que llevan a comprender la *vulnerabilidad social*, entendida por Lampis como “una función inversa de la capacidad de individuos, grupos, familias y comunidades de prever, resistir, enfrentar o recuperarse del impacto o efecto de eventos que implican una pérdida de activos materiales e inmateriales” (2010, p. 237). Según esta autora, esto lleva a reflexionar las situaciones críticas y su impacto en los activos de las personas, las condiciones temporales relacionadas con las causas y las consecuencias de las situaciones críticas. Esta concepción de vulnerabilidad social va más allá del riesgo de vivenciar el deterioro de las condiciones de vida de las personas, como es comprendido por autores como Guzmán et al. (2008, p. 114).

Desde esta conceptualización de la vulnerabilidad social, se destacan como condiciones de riesgo o críticas para los niños y niñas que habitan en el contexto colombiano: i) el conflicto armado, ii) el consumo de sustancias psicoactivas y iii) el maltrato intrafamiliar. Nos abstenemos como equipo investigador de indagar por derivas de la vulnerabilidad social que repercuten en otras esferas como el maltrato y la explotación sexual infantil, (Londoño et al., 2015, p. 55); pero admitimos que puedan encontrarse hallazgos en las pesquisas y análisis de datos que quizás sugieran una investigación exclusiva direccionada hacia ese vector.

Conflicto armado

Colombia es un país que casi siempre está teñido de un conflicto armado interno, entendido éste como “en el que las partes tienen agendas políticas que eventualmente pueden otorgarles legitimidad para constituirse como interlocutores, no simples enemigos” (Nasi y Rettberg, 2006, p. 66), en las cuales convergen factores como pobreza, desigualdad social, ausencia estatal, disponibilidad de mano de obra masculina joven y presencia de recursos que permiten la financiación del conflicto.

Desde la independencia, Colombia ha vivido y se ha ensombrecido por los numerosos conflictos bélicos de forma consecutiva. En el siglo XIX se registraron alrededor de 20 guerras entre los simpatizantes de los principales partidos políticos de la época: Liberal y Conservador. Ese período de conflicto llegó a una aparente calma a comienzos del siglo XX y duró hasta los años 40, cuando comenzó la llamada época de La Violencia, una guerra entre liberales y conservadores desde el año 1946 (Pécaut, 2008, citado por Salas, 2016, p. 45). A partir de ese momento, se vivió la guerra de guerrillas y, posteriormente surgió el paramilitarismo.

Salas (2016, p.56) señala que el territorio colombiano ha vivido diferentes períodos de afectación por parte del conflicto durante las más de seis décadas que ha perdurado. Este investigador acota su interés entre los años 1986 a 2015, en los cuales identificó seis períodos de afectación del territorio. En estos períodos se vivieron momentos de menor y de mayor intensidad de la violencia, negociaciones de procesos de paz exitosas con algunas organizaciones armadas ilegales (como con la guerrilla del M-19) y fallidas con otras (como con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC), fortalecimiento de los grupos paramilitares y desmovilización parcial de estos grupos de ultraderecha que derivaron en la creación de las llamadas “bandas criminales”, que complejizaron aún más el conflicto. A partir del 2014 se vivió un proceso de matización de la violencia gracias a las negociaciones de paz en La Habana entre el gobierno nacional y las FARC. Este proceso derivó en la firma de los Acuerdos de Paz en septiembre de 2016, convirtiéndose en uno de los períodos de menores índices de violencia.

Los cuadros de guerra y zozobra –antes de la firma de los acuerdos de paz– parecían ubicarse en escenarios rurales, lejos del control estatal y con algunos brotes de violencia que llegaban a las periferias y cabezas municipales. En la década de los ochenta se dio el apogeo del narcotráfico en las grandes ciudades capitales padecieron en carne viva los estragos de la guerra de carteles (Luna, 2012, p. 78). Sin embargo, la reincorporación a la vida civil de la mayoría de los guerrilleros de las FARC y la llegada del actual gobierno en curso intensificó la violencia en algunas regiones por cuenta de disputas territoriales entre bandas criminales, otras guerrillas como el Ejército de Liberación Nacional, ELN, disidencias de las FARC y grupos paramilitares asociados con carteles extranjeros.

Los índices de corrupción, terrorismo y paz global dibujan la realidad de la película completa de lo que sucede en Colombia. En la siguiente tabla, se observan algunos indicadores en su última edición para dar una mirada del panorama que enfrentan los niños.

Tabla 1. Índices internacionales de Colombia

| Corrupción | Terrorismo | Paz | Población infantil / Población total | Índice de Desarrollo Humano | Brecha de género |
|------------|------------|-----|--------------------------------------|-----------------------------|------------------|
| 91 | 15 | 140 | 15'545.633 / 52'300,000 | 88 | 42 |

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en: transparency.org, datos.bancomundial.org, legadosolidario.unicef.org.co

Los índices de vulnerabilidad y de riesgo de la seguridad de las condiciones de vida de la población se incrementan respecto de otros países por la situación de conflicto armado interno que ha originado un dramático fenómeno de desplazamiento forzado en el país (CODHES, 2011, citado por Luna et al., 2012, p. 35). Según Venegas et. al. (2017, p. 66) este fenómeno afecta todas las esferas de la vida familiar y personal de los miembros de la familia. Adicionalmente, en este último año se ha incrementado la amenaza directa a la vida en tiempos de postconflicto, fundamentalmente en zonas rurales del país.

Estos autores realizaron un estudio exhaustivo de diferentes investigaciones sobre el tema y señalan que “el conflicto armado subjetiviza la vida privada, pues los grupos armados se insertan frecuentemente en la cotidianidad, estableciendo normas y regulaciones de las relaciones, de la familia y del mundo personal” (Estrada e Ibarra, 2003, citados por Venegas et. al., 2017, p. 23).

De otra parte, estos autores hacen referencia a consecuencias psicológicas y psiquiátricas del conflicto armado, ya que se observan trastornos frecuentes de estrés postraumático, del estado de ánimo, ansiedad y trastornos de la alimentación, así como el consumo de sustancias psicoactivas, preponderantemente entre hombres (Veneegas et. al., 2017, p. 24).

Consumo de sustancias psicoactivas

Entre este tipo de sustancias se encuentran tanto legales como ilegales, tales como: el alcohol, el cigarrillo, la marihuana, la cocaína, otras drogas ilegales, y productos industriales utilizados para alcanzar un estado alterado de la conciencia. Entre las consecuencias del consumo de estas sustancias se encuentran muchos tipos de afecciones de salud y dificultades en la vida social de los consumidores, tanto en la familia como en su comunidad ya que se presentan dificultades para respetar las normas y las convenciones sociales, lo que desencadena el desarrollo de conductas socialmente problemáticas (Aguirre-Guiza et al., 2017, p.46).

Según Hawkins y Petterson (1992, citados por Aguirre-Aguiza, 2017, p. 111) el consumo de estas sustancias está relacionado con factores familiares como el abuso de drogas por parte de los progenitores, divorcio de los padres, inadecuado manejo de los problemas de la familia, así como una actitud positiva y tolerante hacia su consumo. Por su parte, Navarro et al. (2015, p. 57) señalan que existen otros factores asociados como la privación de tipo económico, la disponibilidad de estas sustancias en el medio, habitar en un barrio desorganizado y las normas o leyes de la comunidad. Igualmente, estos autores mencionan factores individuales relacionados con el consumo, los cuales son: fracaso en la escuela, factores fisiológicos, desarrollo temprano de conductas problemáticas, rechazo por parte del grupo de pares, enajenación y rebeldía. Adicionalmente, Salamanca et. al. (2011, p. 18) y Trujillo (2017, p. 35) señalan que este tipo de ambientes contribuye con la explotación sexual infantil.

Maltrato infantil

La violencia familiar ennegrece la jerarquía establecida con respecto a relaciones de poder abusivas en las que los receptores de violencia se encuentran en una posición inferior, de subordinación y/o dependencia. Esta pauta de relación disfuncional se sostiene y encuentra su origen en la cultura, la costumbre y en las figuras de autoridad o poder que sustentan. En el caso de los niños y niñas, el maltrato en el hogar se ejecuta en su persona por un miembro de la familia y de forma intencional, un acto de poder, es decir violencia física o moral, u omisión, que lesiona su integridad física, psicológica, emocional o sexual, independientemente del lugar en que se lleve a cabo y de que pueda producir o no lesiones.

El maltrato infantil es multicausal, multifactorial y multidimensional. Además, está relacionado con factores de riesgo tales como pobreza, desigualdad social, violencia intrafamiliar, abuso sexual intrafamiliar, discriminación, tráfico de personas y de drogas, migración del campo a la ciudad y consumismo. Otros factores de riesgo son el trabajo infantil en la calle y la vinculación de niñas como empleadas domésticas, carencias afectivas en el hogar, familiares que ejercen la prostitución y estar fuera del sistema educativo (Camacho y Trujillo, 2009; Díaz y Rodríguez, 2006; Dutra-Thomé, Cerqueira Santos, y Koller, 2011; López, 2004; Bettio y Nandi, 2010; Bonasso, 2003; citados por Londoño et al., 2014, p. 223).

Otros estudios resaltan el origen en las relaciones familiares de niños y niñas que han vivido el conflicto armado, y aquéllas que se gestan en la escuela. La Defensoría del Pueblo (2002) identificó los patrones de crianza y la permanencia en el sistema escolar como factores relevantes en la prevención del reclutamiento. Hernández y Restrepo (2011, p. 57) encontraron entre las potencias individuales y relacionales de los niños y niñas en contextos de conflicto armado, la resiliencia frente al desplazamiento; el Observatorio de Territorios Étnicos (2010, p.9) resalta la diversidad y pluralidad en las opciones educativas para estos niños y niñas; Coalico y la Comisión Colombiana de Juristas (2009, p.28) visibilizaron la presencia de redes de protección para valorar riesgos y vulnerabilidades.

Espacios protectores

Se refieren a contextos de socialización específicos donde los niños y las niñas participan en diversas experiencias relacionales que contribuyen en la construcción y el despliegue de prácticas de paz, democracia y reconciliación. Estos escenarios son principalmente la familia, la escuela y la comunidad, en donde se destruyen aquellas relaciones jerárquicas, los discursos dominantes que han invisibilizado y se han silenciado las voces de los niños y las niñas. Ellos son los “pintores” de estos escenarios a partir de las relaciones y conversaciones en las cuales participan y en las que a la vez tienen un papel activo en la transformación de dichos contextos.

La paz –vista desde una perspectiva constructorista social y sistémica– recupera particularidades de los saberes y experiencias de los agentes. Por eso en este acápite se visibiliza cómo las niñas, los niños, las familias, las escuelas y los barrios y/o veredas de los individuos involucrados han participado en la convivencia pacífica, democrática y con disposición a la reconciliación. Sus narrativas se recuperan en aporte a la comprensión de las maneras esbozadas en las que ellos y ellas consideran que es posible vivir las paces de formas múltiples.

En este sentido, la apuesta de la investigación es desde las narrativas (Gergen, 2007; Fried-Schnitman y Rodríguez-Mena, 2012; Ospina-Alvarado et al., 2014) ya que éstas y las relaciones en las que se producen no solo describen, sino que también generan realidades. Posicionarse en las narrativas del déficit genera unas realidades, aquéllas de la victimización. Posicionarse desde los recursos y potencias relacionales genera realidades en las que incluso aportan de manera activa a procesos de construcción de paz, democracia y reconciliación.

La capacidad que tienen las colectividades para narrar sus experiencias es “un instrumento para proporcionar significados que domina gran parte de la vida en una cultura, desde los soliloquios a la hora de dormir hasta los testimonios de los testigos en un sistema legal” (Bruner, 1990, pp. 98-99). En más de un caso, narración y oralidad confluyen para reconstruir experiencias pasadas, y así reordenan el proceso social de una colectividad. La oralidad fue el primer camino que siguió la comunicación del pasado oscuro. Un rasgo que destaca en el caso de la memoria indígena es esa cualidad de comunicarse de manera hablada de una generación a otra, de un grupo a otro, de una persona a otra: “esta naturaleza de la memoria indígena explica su tendencia a la repetición, su obsesión por contar una y otra vez la misma historia para conjurar el riesgo del olvido” (Florescano, 1987, p. 255). Hablar en su lengua da colorido a los indígenas.

En una investigación que antecede al presente estudio (Alvarado, et al., 2012, p. 17) se identificó que, de los niños, niñas y sus agentes relacionales emergen nuevos significados, basados en el interés de un futuro distinto al pasado vivido y a su fuerte carga de violencias. Los relatos de estos niños, niñas, familias y agentes educativos no están marcados únicamente por el dolor y el sufrimiento; se habla también de alegrías y de aprendizajes. De tal manera que las sombras pueden ser cubiertas por color en su comunicación verbal y no verbal.

El vector de “escucha silenciosa, respetuosa y consciente” en cada una de estas narrativas evita episodios de “revictimización” (De la Rosa González, 2015, p.98). El grupo interdisciplinario de investigación actúa en este caso como agente que visiona expresiones, las recibe, clasifica, analiza y contrasta fuera del marco que sostiene este cuadro realista.

Metodología

Perspectiva

El texto es un todo autónomo, pero por su propósito comunicativo es una obra abierta y en movimiento. También tiene un sentido y una referencia pues se origina en una situación concreta (contexto extralingüístico, circunstancias y propósito) y se inserta en un entorno determinado, con interlocutores, objetivos y referencias constantes al mundo circundante. Pueden distinguirse en el texto numerosos niveles: fonemáticos, sintácticos, semánticos, ideológicos, narrativos, culturales, identificables según y acorde a los códigos que se utilicen para su decodificación y garantizan el significado del mensaje.

Todo texto posee un contenido, un significado y para ello mantiene una relación semántica entre las palabras, hecho que le permite designar significados de un mismo campo. También tiene un sentido y una referencia (tema y rema). El tema y el rema van cambiando a medida que el lector decodifica porque lo que es desconocido (rema) pasa a ser sabido (tema). A ese fenómeno se le llama tematización ya que permite la progresión de la información en el texto y asegura la comprensión e interés de la comunicación (Cassany, 1998, p.116).

Un texto o un discurso se hacen simbólicos desde que se descubre su sentido directo por razón de la interpretación. Cazau (1997, p.76) señala que, en el comprender está el carácter óntico de la vida del individuo, pues existe un discurso del sujeto que describe la complejidad de la naturaleza humana, por cuanto se centra en mostrar al hombre como lo que realmente es. La ontología del ser humano intenta dilucidar al fenómeno de la totalidad de la naturaleza en el contexto de ser en el mundo, pero no se tiene la suficiente objetividad y profundidad para aprender lo que el hombre realmente es.

No obstante, el lenguaje científico tiene la característica peculiar de transformar su objeto de conocimiento. En consecuencia, es capaz de modificar su referente, lo óntico y, cuando este referente es la misma naturaleza humana. Este análisis que se aplica a la existencia del autor del texto es aplicable a su vez al texto mismo, a la obra que se deja para la posteridad y que asume personalidad propia. El interés histórico de las obras transmitidas no se orienta sólo hacia los fenómenos históricos, sino también al efecto de estos en la historia.

En este sentido, esta investigación pretende identificar las narrativas dominantes de niños y niñas que habitan en contextos de vulnerabilidad social y asisten a las casas del Programa Cultivarte en tres territorios diferentes de Colombia mediante pruebas de expresión gráfica y espacios conversacionales que se llenan de luz ante sus aportaciones visuales. El diseño consistió en un ejercicio hermenéutico en dos momentos dialécticos diferentes.

Diseño



Imagen 1. Conversatorio de expertos

Fuente: Elaboración propia

El primer momento contempló las expresiones gráficas elaboradas por niños y niñas en tres escenarios distintos: Pacho–Cundinamarca, Anserma-Caldas y Tumaco-Nariño en los cuales funciona el Programa Cultivarte

(espacio protector). Mientras que, el segundo momento conllevó a un conversatorio con expertos temáticos en dos escenarios diferentes: (1) lectura de experiencias y vivencias –proceso autorreferencial– y (2) lectura de realidades y contextos –proceso investigativo–.

Los textos recogidos (tanto visuales como verbales) fueron codificados sistemáticamente y analizados en forma categorial mediante un proceso de triangulación de la información, lo que pone en diálogo relacional los diferentes lenguajes, experiencias, vivencias y referentes contextuales.

Constructos

- **Vulnerabilidad social.** “Es una función inversa de la capacidad de individuos, grupos, familias y comunidades de prever, resistir, enfrentar o recuperarse del impacto o efecto de eventos que implican una pérdida de activos materiales e inmateriales” (Lampis, 2010, p. 237).
- **Espacios protectores.** Se refieren a contextos de socialización específicos donde los niños y las niñas participan en diversas experiencias relacionales que contribuyen en la construcción y el despliegue de prácticas de paz, democracia y reconciliación.
- **Narrativas.** Narrar es “relatar”, “contar”, “referir”, informar acerca de algo. Relatar es informar acerca de algo (Gómez de Silva, 1985, p.98) y ese algo debe tener algún sentido, cierto significado para quien narra y para quien escucha o lee. Narrar es contar historias a través de dibujos, poemas, frases, cánticos o grafos, que entre líneas pueden arrojar datos significativos (Andrade Salazar, 2013, p.201), pero implica también un ejercicio hermenéutico en esa trama lingüística. Al decir de Bruner, las narrativas sugieren una ruta en busca de “significado” (Bruner, 1991, p.12).

Población

La acción conjunta cobra importancia en esta investigación, en el sentido de reconocer a los niños y a las niñas como sujetos con capacidad de diálogo y de acción, que se constituyen como agentes de cambio en distintas dinámicas. Esto implica la transformación de las acciones de los niños y niñas recuperan su relevancia para construir conjuntamente nuevas vidas al lado de los sujetos adultos en procesos intergeneracionales e interculturales (Ospina-Alvarado, et. al., 2016, p. 211). Desde esta premisa, se pidió la participación voluntaria dentro del proceso a un total de 45 niños y niñas en tres contextos diferentes donde funciona el Programa Cultivarte. Los tres grupos quedaron conformados según la tabla siguiente:

Tabla 2. Conformación de grupos

| Contexto | Sujetos |
|--|---------|
| Grupo 1. Municipio de Pacho - Cundinamarca | 15 |
| Grupo 2. Anserma-Caldas | 17 |
| Grupo 3. Tumaco-Nariño | 13 |

Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, se trabajó con 6 expertos temáticos con formación profesional posgradual en ciencias sociales, experiencia en investigación social y mínimo doce años de experiencia laboral dentro de las temáticas abordadas en el proceso investigativo.

Contexto

Cultivarte es un programa social multicolor, el cual busca bosquejar espacios para impulsar a niños y adolescentes a desarrollar su talento por medio del uso del tiempo libre en actividades lúdicas, culturales y artísticas que fortalezcan sus valores y debiliten los riesgos sociales. Este programa es una alianza público-privada entre las alcaldías y la Fundación Cultiva el Arte y la Cultura que garantiza la sostenibilidad de éste.

En cada una de las sedes, Cultivarte cuenta con computadoras con acceso a internet, sala audiovisual, juegos y libros para disfrutar su tiempo libre y hacer tareas. El programa inició operaciones en Pacho-Cundinamarca y Anserma-Caldas, a finales de 2012 y desde entonces ha aumentado su cobertura en Colombia, Honduras, Costa Rica y El Salvador logrando atender a más de 120 mil niños y adolescentes. Cultivarte fue creado bajo paradigmas altruistas, humanistas y colaborativos. Se ha procurado tejer hilos socioculturales y de resiliencia (Burchardt, 2009, p.67) en las comunidades afectadas por fenómenos de violencia en Colombia. La medición de los impactos del programa es una tarea ardua, rigurosa que apenas se está documentando. Se espera con este artículo aportar en esa gesta investigativa y cumplir con los compromisos pactados por el Estado colombiano, en el *Protocolo Facultativo relativo a la Participación de los Niños en Conflictos Armados* (-CCCJ-, 2009, p. 34).

Herramientas

- **Expresión Gráfica Libre:** La expresión gráfica es una herramienta de valoración común en las ciencias sociales. Esta herramienta está encaminada a registrar las ideas y las percepciones individuales y a comunicarlas a otras personas para su materialización práctica. Los grafos como código lingüístico poseen un discurso que trae en sus entrañas valiosa información (Popkewitz, 2000, p.17). En esta investigación se emplea una actividad de expresión gráfica que recoge la narrativa que los niños y las niñas tienen de su entorno. En la elaboración se utiliza una hoja tamaño carta, lápices de colores y borrador (solo si es necesario).
- **Guion de entrevista para grupo:** El guion de grupo se emplea como guía de preguntas para un grupo de personas que han sido seleccionadas y convocadas por un investigador con el propósito de discutir y comentar el tema propuesto por el investigador. En guion parte de las categorías que se enlazan con los constructos de la investigación y contiene insumos flexibles y abiertos para generar el mayor número de relatos posibles sobre los constructos ya definidos.

Resultados

Tabla 3. Grupo Pacho: Resultados de la expresión gráfica

| | Categorías | # | Porcentaje |
|--------------|------------------------------|-----------|------------|
| PERSONAL | Inseguridad | 4 | 27 |
| | Ansiedad | 2 | 13 |
| | Problemas de conducta | 1 | 7 |
| | Agresividad | 1 | 7 |
| | Dificultad emocional | 3 | 20 |
| | Aislamiento | 1 | 7 |
| CONTEXTO | Presiones ambientales | 2 | 13 |
| | Ambientes carentes de afecto | 1 | 7 |
| Total | | 15 | 100 |

Fuente: Elaboración propia

Discusiones



Dibujo 1. Contexto Pacho

Fuente: Dibujo elaborado por niña de Pacho (Cundinamarca)

El municipio de Pacho arrastra una secuela histórica de violencia que se acentuó en las luchas bipartidistas que emergieron luego del Bogotazo del 9 de abril de 1948, (Helena & Barrero, 2019, p.45). Para los autores, el municipio se encontraba en un lugar estratégico que antes de ese estallido social, había librado sus propias y múltiples tensiones, pero las fuerzas políticas se encaminaron a un escenario binario donde azules y rojos tronzaron lucha a muerte. Algunas patologías de las generaciones pasadas pueden repercutir en la descendencia afectando a jóvenes y niños, su salud mental, la psiquis (Pine & Cohen, 2002, p. p. 65). La guerra en estas condiciones se traslada a un nuevo escenario; el escenario donde habitan los niños (Watchlist on children and armed conflict, 2004).

Pueblo (2022, p.12) y Puentes (2015, p.89) coinciden en señalar que el conflicto armando, no solo repercute en las fuerzas de oposición directa; sino que indefectiblemente la niñez es la que sufre el mayor impacto; pues los niños, niñas, y jóvenes adolescentes no pertenecen a ningún bando. El único estatus de la niñez es ése: ser niños, quienes han construido referentes sobre *sí mismos* caracterizados por autopercepciones de minusvalía e indefensión, esto conlleva a la búsqueda constante de aprobación y apoyo por parte de las figuras de autoridad (madres, padres, maestros y otros).

Al respecto, Portilla (2012, p.67), señala que al realizar un análisis de la expresión gráfica que realizan niños y niñas que habitan en contextos rurales violentos, como el Municipio de Pacho, se evidencian expresiones de temor y tristeza, de desarraigo, frustración y aislamiento. Incluso, en experiencias en las cuales se analiza solamente el dibujo de la figura humana, se evidencian también signos de timidez (30%), impulsividad (17.6%), ansiedad (19%), agresividad (16,4%) e inseguridad (17%) (Andrade, 2013).

El entorno inmediato es minimizado al máximo y al mismo tiempo evadido para no afrontar las situaciones cotidianas que puedan resultar amenazantes, incómodas y desagradables. Al parecer, se utiliza la minimización del conflicto como un recurso defensivo; lo que, si bien permite tomar distancia de la problemática real, no la resuelve, sino que genera un distractor temporal frente al evento estresante. “Esto ofrece a los niños una realidad en la que se les otorga escenarios sin oportunidades, donde sólo gana el que es más fuerte o aquel que sigue perpetuando ese círculo de violencia.” (Relato Experto 003).

Diferentes autores (Romero y Chávez, 2008; Segura, 2010; Carmona, 2013) han señalado que los niños, las niñas y los adolescentes más afectados son los que habitan en contextos rurales porque se muestran apáticos e indiferentes, desarrollan desconfianza y generan comportamientos de aislamiento, silencio, limitación a los contactos interpersonales y apoyos sociales y que no tienen un proyecto de vida claro.

De igual manera, la participación en espacios protectores (como el Programa Cultivarte) permite el desarrollo de habilidades sociales que resultan en el seguimiento de normas, respeto hacia el espacio del Otro, búsqueda de referentes externos y necesidad de control sobre las demandas contextuales adversas. Estos elementos tienden a favorecer la aparición de conductas favorables frente a los factores de riesgo propios del contexto de vulnerabilidad social.

Es importante permitir que los niños y niñas se encuentren en un escenario para crear con el Otro, más cuando se vive y convive en un contexto donde prevalece la violencia. Este tipo de escenarios enriquecen la noción de aprendizaje, y la realización personal de descubrir y descubrirse en el Otro. (Relato Experto 022)



Dibujo 2. Contexto Anserma

Fuente: Dibujo elaborado por un niño de Anserma Caldas (AS2)

Los niños y las niñas han adoptado una percepción de *sí mismos* en la que prevalece la indefensión y la vulnerabilidad frente a las amenazas reales que viven en el contexto. Esto marca la presencia de conductas vigilantes, retadoras y, en ocasiones, hasta opositoras frente al entorno y las personas que les representan amenaza. En este sentido, el comportamiento tiende a estar fotografiado por cierta suspicacia y reserva en el plano vincular lo que mantiene al margen el sentimiento de miedo.

En los diferentes relatos encontrados en otras investigaciones, se ha señalado un discurso de miedo frente a las situaciones conflictivas, tristeza por actos violentos de los que se ha sido testigo, desconfianza, aislamiento, angustia, vergüenza y culpa; lo cual puede generar desarraigo y exclusión por parte de la comunidad (Bayo Borràs, 2010; Carmona, 2013; Hewitt, 2013; Ospina-Alvarado, Carmona-Parra y Alvarado Salgado, 2014; Torres, 2015). Sin embargo, los resultados muestran que las relaciones con las figuras significativas buscan emular referentes sanos que sirvan de ejemplo para la construcción de estilos relacionales más propositivos.

El entorno es concebido entonces como un contexto en el cual se encuentran elementos amenazantes que pudieran conllevar a la muerte. No obstante, los relatos sobre los eventos vitales se realizan mediante representaciones narrativas armónicas y cargadas de significados en los que se expresa la sensación de control, mesura y respeto por el otro.

La respuesta frente a las situaciones de violencia es mucho más compleja, porque si bien los niños están en contexto vulnerables, también hay que mirar las potencias y los factores de protección que existen en las familias en donde están estos mismos niños. (Relato Experto 020)

En este mismo sentido, se aprecian expresiones y vivencias de argumentos normativo-sociales construidos en los espacios protectores en los que se participa, entre ellos el Programa Cultivarte. Los resultados concuerdan con un estudio realizado en Sri Lanka, el cual concluye que un estilo de vida que involucre la espiritualidad y sólidas relaciones familiares y comunitarias permite contrarrestar los efectos negativos de la guerra sobre los niños (Fernando & Ferrari, 2011, p.24).

...el abrir espacios alternos a la realidad de la situación que viven los niños y niñas en situación de vulnerabilidad, se construyen espacios para transformar realidades sociales; ya que no solamente se cambia la realidad de los individuos sino la de sus comunidades. (Relato Experto 017)



Dibujo 3. Contexto Tumaco

Fuente: Dibujo elaborado por un niño de Tumaco Nariño (TS5)

Los niños y las niñas construyen referentes de *sí mismos* en los cuales prevalece la inconformidad y el desaliento sobre las propias acciones, lo que deviene en una tendencia a actuar en forma reservada e introvertida. Muchas veces, se es sigiloso para evitar dejar aflorar los sentimientos de desasosiego que acompañan la cotidianidad caracterizada por la continua aparición de hechos violentos y vulneración de derechos.

No sé si ustedes recuerdan la preocupación de las familias al saber que sus hijos podrían ser llevados a la fuerza. Los relatos de los niños y niñas en los que prevalecía el temor frente a los helicópteros y ráfagas de metralletas. Todo esto generado por el contexto en el que se había vivía. (Relato Experto 005).

En las relaciones vinculares aparece el retraimiento, la desconfianza y el recelo como mecanismos de afrontamiento frente a las personas con quienes no se tiene una relación afectiva permanente, ya que la ansiedad tiende a erigirse como elemento crucial en el establecimiento de vínculos iniciales. En tal sentido, se exhiben pautas relacionales algo restrictivas caracterizadas por exhibir, en ocasiones, una actitud afable, pero esconder sentimientos de distimia y apatía.

Como se ha observado en otros estudios con niños, niñas y adolescentes, las emociones negativas son las que prevalecen, los domina, los paraliza y los transforma. Sus comportamientos cambian, se cohiben como salir de la casa, caminar, hacer reuniones con amigos, entre otras, debido a las constantes amenazas, confrontaciones, reclutamiento, presión y acciones criminales de los grupos armados ilegales. Estas situaciones tienden a desarrollar encierro, aislamiento, silencio, pesadillas y desinterés (Aristizábal, Howe y Palacio, 2009; Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013).

El entorno se percibe desorganizado, inseguro y poco contenedor lo que deviene en la aparición de sentimientos de ansiedad y recelo. Esto conduce a un estilo de pensamiento poco creativo y a la adopción de inatención e indiferencia sobre las situaciones novedosas y estimulantes.

Esto se vuelve más crítico entre más temprano se vive la violencia, ya que menos posibilidad de desarrollo y creación de vínculo y de confianza existe. Es así como, se generan mayores limitaciones en el momento de resolver alguna problemática propia de esta etapa. (Relato Experto 019).

Estos resultados coinciden con los estudios llevados a cabo sobre el impacto de la guerra en niños y niñas, los cuales han demostrado consecuencias como déficits cognoscitivos, limitaciones en la comunicación funcional, mayor probabilidad de tener respuestas agresivas ante situaciones violentas, comportamientos de ansiedad y depresión, sintomatología postraumática, actitudes desafiantes-belicosas y comportamientos delictivos (Boothby, 2008; Gutiérrez & Acosta 2013; López-Navarrete et al., 2007)

La participación en espacios protectores tiende a favorecer el desarrollo de conductas caracterizadas por el respeto, la tolerancia, la respuesta empática y la construcción de valores. “Es importante que estos espacios le permitan a los niños y niñas construir vínculos, lo que en definitiva les facilita trascender al territorio” (Relato Experto 031).

Conclusiones

Puede concluirse que la exposición a eventos traumáticos relacionados con la violencia contribuye a desórdenes en la salud mental que pueden perdurar a lo largo del desarrollo de los niños, niñas y adolescentes. Los niños y niñas son particularmente vulnerables a la violencia y a los efectos derivados de ésta (Haroz et al., 2013, p. 56), dado su estatus único de individuo en proceso de desarrollo cuyas estructuras básicas de la personalidad y su visión del mundo están en proceso de construcción.

No obstante, varios estudios también han puesto de relieve la resiliencia en niños, niñas y adolescentes en zonas de conflicto armado. Mientras que un gran número de niños/as y adolescentes sufren síntomas de desajuste psicológico debido a la guerra, muchos de ellos se recuperan de manera natural o logran seguir funcionando social y académicamente, a pesar de la presencia de algunos síntomas.

Esta investigación, realizada en tres contextos diferentes colombianos vinculados con la violencia, permite corroborar que una población que ha sido expuesta a la guerra conlleva limitaciones relacionadas con la posible re-victimización, el temor de la población y el bloqueo emocional. Los resultados reflejan la afectación psicológica significativa de la salud mental en niños y niñas expuestos a la violencia, lo que señala la relevancia de definir, desarrollar y evaluar programas de atención psicosocial orientados a mitigar el impacto, a prevenir problemas de salud mental, y a favorecer el ajuste emocional y la calidad de vida de la población víctima de la violencia mediante la construcción espacios protectores.

En este sentido, el Programa Cultivarte se convierte en un espacio protector en la medida que a través de las actividades que realiza permite construir nuevos lenguajes de interacción y formas de entender la realidad en los niños y las niñas de los contextos evaluados, brindando así elementos para un goce efectivo de sus derechos como sujetos y evitar la victimización. La construcción de los nuevos lenguajes sirve como herramientas fundamentales el juego, el arte, el ocio y la recreación. Además, contribuyen a generar espacios para el disfrute del tiempo libre y la oportunidad para entrar en diálogos con otros actores diversos, no solo en edad sino en costumbre y creencias. El Programa es, por lo tanto, un espacio protector para aprender de la tolerancia, la diferencia y el afecto.

Por esto, desde estas herramientas fundamentales se pueden generar procesos de reflexión que ayuden a través de la creatividad humana (cuestionar, recrear y resignificar) a transformar los conflictos sociales en apuestas colectivas de largo y mediano plazo, que fomenten en los individuos y colectivos ser sujetos de cambio que aporten a la construcción de paz desde contextos de convivencia y justicia social sustentable. Desde el reconocimiento y apropiación de lo sucedido durante el conflicto hasta la transformación hacia una sociedad post-conflicto, donde la diversidad y la diferencia puedan ser expresadas y vividas abiertamente. En definitiva: “El trabajo con el cuerpo, la solidaridad humana y el encuentro con el otro, es decir, el disfrute de estos derechos se convierte en una oportunidad para recrear tejido social desde el vínculo” (Relato Experto 020).

Es así como se asume el principio del construccionismo social acerca de que los seres humanos no están determinados por el pasado, siendo posible crear alternativas y nuevos mundos de significado a partir de la acción conjunta en la que se disuelven las formas de vida que se presentan como no funcionales (Gergen, 2012, p.134). Por lo tanto, es factible crear posibilidades que se distancien de la violencia y le aporten a la construcción cotidiana de las paces, aun en contextos límite como los del conflicto armado colombiano, siendo fundamental el aporte desde la capacidad de agencia de los niños y niñas y sus agentes relacionales. Por lo que las narrativas del lienzo de la guerra en trazos de los niños tienen más horizontes para seguir dibujando mejores pinceladas de colores y menos difuminaciones. ©

Steve Fernando Pedraza Vargas. Postdoctorando en Innovación Educativa en Escenarios Emergentes, UIC; Doctor en Neurociencias Cognitivas Aplicadas, UM; Magister en Psicología Clínica y de Familia, USTA; Especialista en Psicología Clínica, UCV. Docente Asociado del Doctorado en Psicología de la Universidad Santo Tomás. Colombia.

Edgar Armando Urrego Rodríguez. Postdoctorando en Innovación Educativa en Escenarios Emergentes, UIC; Doctor en Educación, UDED, Magister en Educación, PUJ. Docente Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, edgarurrego@elpoli.edu.co. Colombia.

Aribel Contreras Suárez. Postdoctoranda en Innovación Educativa en Escenarios Emergentes, UIC; Doctora en Dirección y Administración de Empresas, UPC; Maestra en Estudios Diplomáticos, IMR; Maestra en Administración de Empresas ITESM. Coordinadora de la Lic. Negocios Globales y Enlace de Internacionalización, Universidad Iberoamérica de México. México

Referencias bibliográficas

- Aguirre, N., Guiza, O., Aldana, C., & Bonilla, I. (2017). Factores familiares de riesgo de consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de una institución de educación media técnica de Colombia. *Revista de Salud Pública*, 3-9. <https://doi.org/10.15446/rsap.v19n1.41785>
- Alvarado, S., & Botero, P. (s.f.). *Módulo socialización política y construcción de subjetividad*. Maestría en Educación y Desarrollo Humano, Universidad de Manizales-CINDE, Manizales.
- Alvis Guzmán, N., Alvis Estrada, L., Castro Ávila, R. F., & Correa Reyes, J. (2008). Pobreza y vulnerabilidad social en Colombia. *Panorama económico*, 209-233. <https://doi.org/10.32997/2463-0470-vol.16-num.16-2008-386>
- Andrade Salazar, J. A. (2013). Manifestaciones proyectivas de conflicto psicológico en el dibujo de la figura humana de niños y niñas desplazados en Colombia. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 5-40. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/28887>
- Aristizábal, E. T., Howe, K., & Palacio, J. E. (2009). Vulneración psicológica en víctimas y victimarios por efecto del conflicto armado en Magdalena, Atlántico, Cesar, Sucre y Bolívar. *Revista de psicología* Universidad de Antioquia, 7-26. <https://doi.org/10.17533/udea.rp.10018>
- Bayo-Borrás, R. (2010). Memoria histórica: duelo, recuerdo y transmisión transgeneracional. *Intercambios, papeles de psicoanálisis/Intercanvis, papers de psicoanàlisi*, 29-38. <https://raco.cat/index.php/Intercanvis/article/view/354007>
- Betancourt, T. S., & Khan, K. T. (2008). The mental health of children affected by armed conflict: protective processes and pathways to resilience. *International review of psychiatry*, 317-328. DOI: [10.1080/09540260802090363](https://doi.org/10.1080/09540260802090363)

- Boothby, N. (2008). Political violence and development: an ecologic approach to children in war zones. *Child and Adolescent Psychiatric Clinics of North America*, 497-514. DOI: [10.1016/j.chc.2008.02.004](https://doi.org/10.1016/j.chc.2008.02.004)
- Bruner, J. S. (1991). *Acto de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Alianza.
- Bruñol, M. (1999). *El interés superior del niño en el marco de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño. Justicia y Derechos del Niño*. UNICEF
- Burchardt, T. &. (2009). Introduction: Resilience and Social Exclusion. *Social Policy and Society*, 59-61. <https://doi.org/10.1017/S1474746408004582>
- Carmona Parra, J. A. (2014). *Las niñas de la guerra en Colombia*. Manizales: Centro Editorial Universidad Católica de Manizales.
- Cassany, D. (1998). *Enseñar Lengua*. España: Graó.
- Cazau, P. (1997). Lo real, lo imaginario, lo simbólico. *El Observador Psicológico*, 34-42.
- CCCJ-, C. &. (2009). *Informe Alternativo al informe del Estado colombiano sobre el cumplimiento del Protocolo Facultativo relativo a la Participación de los Niños en Conflictos Armados*. Obtenido de Informe Alternativo al informe del Estado colombiano sobre el cumplimiento del Protocolo Facultativo relativo a la Participación de los Niños en Conflictos Armados: <http://www.coalico.org/a>
- Comer, J. S., & Kendall, P. C. (2007). Terrorism: The psychological impact on youth. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 179. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2850.2007.00078.x>
- De la Rosa González, D. (2015). Érase una vez en el país del nunca más. Juego, arte y cultura para la reparación simbólica de la primera infancia víctima del conflicto armado en Bogotá. *Revista Cambios y Permanencias*. (6), 306–329. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/7101>
- Fazel, M., Reed, R. V., Panter-Brick, C., & Stein, A. (2012). Mental health of displaced and refugee children resettled in high-income countries: risk and protective factors. *The Lancet*, 266-282. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(11\)60051-2](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(11)60051-2)
- Feldman, R., & Vengrober, A. (2011). Posttraumatic stress disorder in infants and young children exposed to war-related trauma. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 645-658. DOI: [10.1016/j.jaac.2011.03.001](https://doi.org/10.1016/j.jaac.2011.03.001)
- Fernando, C., & Ferrari, M. (2011). Spirituality and resilience in children of war in Sri Lanka. *Journal of Spirituality in Mental Health*, 52-77. DOI: [10.1080/19349637.2011.547138](https://doi.org/10.1080/19349637.2011.547138)
- Florescano, E. (1987). *Memoria Mexicana*. México: Taurus.
- Gergen, K. (2012). *Principios orientadores del Construccinismo social*. Obtenido de Principios orientadores del Construccinismo social.: <http://www.construccinismosocial.net/2012/05/taos-institute.htm>
- Gergen, K. J., Diazgranados Ferráns, S., & Estrada Mesa, A. M. (2007). *Construccinismo social- aportes para el debate y la práctica*. Bogotá: Ediciones Universidad de los Andes.
- Gómez de Silva, G. (1985). *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gómez, A. H., Ospina, M. C., Alvarado, S. V., & Ospina, H. F. (2014). *Las infancias en el conflicto armado: potencias y subjetividades políticas. Pensar las infancias*. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Gutiérrez-Vega, I., & Acosta-Ayerbe, A. (2013). La violencia contra niños y niñas: un problema global de abordaje local, mediante la IAP. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 261-272. DOI: [10.11600/1692715x.11117170812](https://doi.org/10.11600/1692715x.11117170812)
- Haroz, E. E., Murray, L. K., Bolton, P., Betancourt, T., & Bass, J. K. (2013). Adolescent Resilience in Northern Uganda: The Role of Social Support and Prosocial Behavior in Reducing Mental Health Problems. *Journal of Research on Adolescence*, 138-148. <https://doi.org/10.1111/j.1532-7795.2012.00802.x>
- Helena, C., & Barrero, G. (2019). *Los rojos y azules: La violencia de la polarización bipartidista. Pacho (1930 - 1956)*. Bogotá: Universidad del Rosario.

- Hernández Barrera, A. B. (s.f.). *Salud Mental en niños en condición de desplazamiento en Colombia y su incidencia en políticas públicas*. Universidad del Rosario.
- Histórica, C. N. (2013). *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Centro Nacional de Memoria Histórica, Bogotá.
- Lampis, A. (2010). ¿Qué ha pasado con la vulnerabilidad social en Colombia? Conectar libertades instrumentales y fundamentales. *Sociedad y economía*, 229-261.
- Londoño, N. H., Valencia, D., García, M., & Restrepo, C. (2015). Factores causales de la explotación sexual infantil en niños, niñas y adolescentes en Colombia. *El Ágora USB*, 255-268. <https://doi.org/10.21500/16578031.12>
- López-Navarrete, G. E., Perea-Martínez, A., Abdalá, A. L., Trejo-Hernández, J., & Jordán-González, N. (2007). Niños en situación de guerra. *Acta pediátrica de México*, 74-80. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=423640304006>
- Luna, C., Díaz, C., Collazos, E., & Escobar, G. (2012). Luna, C., Díaz, C., Colla Vulnerabilidad social en contextos rural y urbano. *Revista Iberoamericana de psicología*. 1-33. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.3111>
- Masten, A. S., & Narayan, A. J. (2012). Child development in the context of disaster, war, and terrorism: Pathways of risk and resilience. *Annual review of psychology*, 227-257. DOI: 10.1146/annurev-psych-120710-100356
- Mels, C. (2012). Entre pobreza y violencia: ¿cómo afectan los estresores diarios y la violencia a adolescentes en zonas de guerra? *Ciencias Psicológicas*, 111-122. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212012000200002&lng=es&nrm=iso
- Mockus, A., Cajiao, F., Mejía, M., & Jaramillo, R. (1999). *Educación para la paz; Una pedagogía social para consolidar la democracia social y participativa*. Colección Mesa Redonda, Magisterio.
- Montoya, A. M. (2008). Niños y jóvenes en la guerra en Colombia. Aproximación a su reclutamiento y vinculación. *Opinión jurídica*, 37-51. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-25302008000100002
- Nasi, C., & Rettberg, A. (2005). Los estudios sobre conflicto armado y paz: un campo en evolución permanente. *Colombia Internacional*, 64-85. <https://doi.org/10.7440/colombiaint62.2005.04>
- Navarro, P., Parra, M., Arévalo, C., Cifuentes, L., Valero, J., & Sierra, M. (2015). Estructura y tipología familiar en pacientes con dependencia o abuso de sustancias psicoactivas en un centro de rehabilitación de adicciones en el Municipio de Chía, Cundinamarca. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 166-176. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0034-74502015000300007&lng=es&nrm=is&tlng=es
- Neuner, F., Catani, C., Ruf, M., Schauer, E., Schauer, M., & Elbert, T. (2008). Narrative exposure therapy for the treatment of traumatized children and adolescents (KidNET): from neurocognitive theory to field intervention. *Journal Child and adolescent psychiatric clinics of North America*, 641-664. DOI: 10.1016/j.chc.2008.03.001
- Niño, J. D. (2020). El arte como mecanismo de regulación emocional en jóvenes víctimas de conflicto armado. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 25-34. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.13203>
- Niño, N. (2012). *Los derechos están torcidos. Una aproximación desde el enfoque de género y generacional a la vivencia de los derechos de las niñas en zonas de conflicto (Cúcuta y Tibú)*. Obtenido de Los derechos están torcidos. Una aproximación desde el enfoque de género y generacional a la vivencia de los derechos de las niñas en zonas de conflicto (Cúcuta y Tibú): <http://www.natsper.org/upload/Los%20derechos%20estan%20torcidos.pdf>

- Ospina-Alvarado, M. C. (2013). La subjetividad de niños y niñas en el conflicto armado colombiano: una construcción social. *Manizales: Centro Editorial*, 37-59. DOI: [10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue2-fulltext-1186](https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue2-fulltext-1186)
- Ospina-Alvarado, M. C. (2015). Construcción social de las paces desde las potencias: niños y niñas de la primera infancia y sus agentes relacionales le cierran la puerta a Don Violencio. *Diálogos para la transformación: experiencias en terapia y otras intervenciones psicosociales en Iberoamérica*, 34-53.
- Ospina-Alvarado, M. C. & Carmona Parra, J. A. (2018). *Construcción social de niñas y niños en contextos de conflicto armado*. Editores académicos.
- Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado, S. V., & Ospina, H. F. (2014). Construcción social de la infancia en contextos de conflicto armado en Colombia. Colección *Red de Posgrados en Ciencias Sociales. Argentina: CLACSO*, 35-60.
- Ospina-Alvarado, M. C., Parra, J. A., & Salgado, S. V. (2014). Niños en contexto de conflicto armado: narrativas generativas de paz. *Infancias imágenes*, 52-60. <https://doi.org/10.14483/16579089.7838>
- Ospina-Alvarado, M. C., Salgado, S. V., & Mayo, M. A. (2016). Prácticas de transformación social e interculturalidad de niños y niñas en el contexto del conflicto armado colombiano: un abordaje desde la hermenéutica ontológica política. In *Interculturalidad y Educación desde el sur. Contextos, experiencias y voces. Universidad Politécnica Salesiana.*, 269-294.
- Pine, D. S., & Cohen, J. A. (2002). Trauma in children and adolescents: Risk and treatment of psychiatric sequelae. *Biological psychiatry*, 519-531. DOI: [10.1016/s0006-3223\(01\)01352-x](https://doi.org/10.1016/s0006-3223(01)01352-x)
- POPKEWITZ, T. (2000). *El desafío de Foucault: discurso, conocimiento y poder en la educación*. Ediciones Pomares Corredor. Barcelona: Ediciones del bronce.
- Portilla Guerrero, F. (2012). Etnoliteraturas del desarraigo... imagos de niños en situación de desplazamiento como testimonios de desterritorialización. *Investigium Ire: Ciencias Sociales y Humanas*, 53-63. <https://investigiumire.unicesmag.edu.co/index.php/ire/article/view/32>
- Prieto-Bustos, W., Manrique-Hernández, J., Dueñas-Portes, M., Torres-Castilblanco, M., & Jaramillo-Cruz, M. (2021). *Conflicto armado y desplazamiento forzado: Un caso de migración forzada en Colombia*. Bogotá.
- Pueblo, D. d. (2002). *Defensoría del Pueblo*. Obtenido de La niñez en el conflicto armado colombiano. Bogotá, D. C.: Unicef Colombia, Defensoría del pueblo. DNP. (2007). Una aproximación a la vulnerabilidad. Bogotá: https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Social/boletin34_1.pdf
- Puentes, E. T. (2015). Narratividad y tiempo: niños y niñas desvinculados del conflicto armado colombiano. *Lenguaje, cultura e investigación: problemas emergentes en educación*, 59-82.
- Romero, Y., & Chávez, Y. (2008). El juego de la guerra, niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado Colombia. *Tabula Rasa*, 197-210.
- Salamanca, A., Sepúlveda, M., & García, C. (2011). Relatos de vida de mujeres que ejercen la prostitución; factores psicosociales y perspectivas a futuro. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*, 31-50.
- Salas-Salazar, L. G. (2016). Conflicto armado y configuración territorial: elementos para la consolidación de la paz en Colombia. *Bitácora Urbano Territorial*, 45-57. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v26n2.57605>.
- Schnitman, D. F., & Rodríguez-Mena García, M. (s.f.). Afrontamiento generativo y desarrollo comunitario. La transdisciplina y el desarrollo humano. *División Académica de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco de México*. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco de México., México.
- Segura, E. (2010). Impacto del conflicto armado interno en la familia colombiana. *Estudios en derecho y Gobierno*, 47-63.
- Trujillo, M. (2017). *Maternidad y prostitución ¿contradictorias y excluyentes?* Obtenido de Estudios Feministas: <http://www.redalyc.org/pdf/381/38149070009.pdf>

- Urrego, R. E. (2011). *El papel del discurso en los procesos de enseñanza aprendizaje, en ambientes enrarecidos por desplazamiento forzado interno en Colombia*. Madrid: Uned.
- Valencia, M., Ramírez, M., Fajardo, M., & Ospina, M. (2015). De la afectación a nuevas posibilidades: niñas y niños en el conflicto armado colombiano. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1037-1050. <https://doi.org/10.11600/1692715x.13234251114>
- Venegas, R., Gutierrez, A., & Caicedo, M. (2017). Investigaciones y comprensiones del conflicto armado en Colombia. Salud mental y familia. *Universitas Psychologia*, 40-62. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-3.icca>
- Watchlist on children and armed conflict*. (2004). Obtenido de Colombia: la guerra en los niños y las niñas: <http://www.watchlist.org/reports/pdf/colombia.report.es.pdf>
- Ziaian, T., de Anstiss, H., Antoniou, G., Baghurst, P., & Sawyer, M. (2012). Resilience and its association with depression, emotional and behavioural problems, and mental health service utilisation among refugee adolescents living in South Australia. *International Journal of Population Research*. Vol 2012, 1-9 <https://doi.org/10.1155/2012/485956a>